Lubricación

Durante su fabricación, a los cables negros se les aplica un tipo de lubricante cuya característica dependerá del diámetro, tipo y uso del cable. También a veces se aplican lubricantes a los cables galvanizados para ciertos trabajos específicos.La aplicación de un lubricante provee una buena protección a la oxidación por un tiempo razonable, si está almacenado de una manera apropiada. Pero cuando el cable se pone en servicio, esta lubricación generalmente no va a ser suficiente para durar toda su vida útil. Debido a esto, será necesario hacer una lubricación de servicio periódicamente.

Las siguientes son las características de un buen lubricante para cables de acero:

1. Libre de ácidos y alcalinos.
2. Debe tener suficiente tenacidad para adherirse al cable.
3. Debe tener una viscosidad que permita su penetración dentro de los torones y el cable.
4. Debe ser "insoluble' en el ambiente alrededor de su área de trabajo.
5. Debe tener una tensión superficial alta.
6. Debe resistir la oxidación.
7. Preferiblemente el lubricante aplicado debe ser compatible con el lubricante original del cable.

Antes de la aplicación de lubricante hay que eliminar al máximo el polvo y material abrasivo sobre la superficie del cable. Se puede limpiar con un cepillo de alambres con solventes, aire comprimido o vapor a presión. Inmediatamente después de la limpieza hay que aplicar el lubricante. Cuando el cable trabaja en polvo, piedras, rocas u otro material abrasivo, hay que seleccionar un lubricante con mucho cuidado para asegurar que penetre al cable, pero al mismo tiempo que no se levante el material, por el cual el cable se mueve o trabaja. Como regla general, la manera más eficiente y económica para lubricar en faena es usando algún sistema o método que permita la aplicación en una manera continua mientras el cable está en operación. Se usan muchas técnicas que incluyen, baño continuo, goteo, rocío, etc.